Año V. Alicante Miércoles 19 de Setiembre de 1883. Núm. 1.495

LA UNION DEMOCRÁTICA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante. . . . . 1'50 pesetas mes.
En los demás puntos. . 5 id. trimestre.
Fuera de España. . . 15 id id.
Números sueltos . . . 0'12 id.

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la imprenta de este periódico y oficina de la Redaccion y Administracion, Parque, 15 principal.
Todas las reclamaciones y correspondencial Director y Administrador **D. Rafael Sevila**

DON MANUEL RUIZ ZORRILLA.

¿Qué es? Lo que en vano buscaba Diógenes en la plaza de Atenas, con una linterna y al mediodía: un hombre. Y serlo en estos tiempos de varones nerviosos y perfumados, veleidosos como mujerzuelas y corrompidos como esclavos, es un mérito á que ningun otro iguala.

¿Quereis convenceros de lo que vale esa cualidad? Pues suprimid mentalmente al señor Ruiz Zorrilla de la política española desde el 75 á la fecha, y decidme en qué estado estaria hoy la democracia.

Sin su protesta enérgica y persistente los restauradores vivirian felices y descuidados, sacando argumentos contra nosotros de las benevolencias y debilidades de los antiguos jefes republicanos.

Estos le han disputado por mucho tiempo la jefatura de la democracia, aunque inútilmente: su actitud se ha impuesto á todas las ambiciones y despechos.

De los jefes de las fracciones en que está dividida la democracia, y esto ya lo hemos dicho en otra ocasion unos invocan su antigüedad, otros sus servicios, éste la sancion del partido en épocas lejanas, aquel su abolengo revolucionario; y todos y cada uno tratan de recabar para sí el título que la opinion unánime ha concedido á D. Manuel Ruiz Zorrilla.

¿Por qué? Vamos á cuentas. ¿Qué era y cómo estaba la democracia á fines de Diciembre de 1874?

Era un confuso monton de vacilaciones y arrepentimientos, de debilidades y cóleras, de recuerdos y tristezas, y estaba impotente para el ataque, tímida para la defensa, sin voluntad, sin propósito y más dispuesta á la resignacion que á la lucha, al descanso que al combate.

Desconcertada por el golpe del 3 de Enero, carecía de jefes, y sus soldados, muchos y valientes, habian perdido la fuerza que dan la cohesion y la disciplina. Sin ánimo más que para recriminarse mútuamente, las eminencias del partido olvidaban sus deberes como políticos y como ciudadanos, aplazando para fechas rechas remotas la reorganizacion de la hueste dispersa.

En tal estado les sorprendió el hecho de Sagunto; y todos, con abnegacion sublime, llegaron hasta el sacrificio de aceptar los hechos consumados y encerrarse en sus hogares, no sabemos si á llorar desaciertosó á pedir á Job recursos de paciencia. La restauracion, hagámosle esta justicia, no persiguió á los vencidos, y ellos vivieron desde entonces tranquilos y resignados.

A los pocos dias, un hombre sin responsabilidades en el 3 de Enero, cogió la bandera democrática abandonada en el arroyo, y la dió al viento en Paris, lugar de su destierro, con la fé del creyente y el prestigio de la desgracia; y la opinion, ansiosa de actos viriles, saludó frenética al héroe inesperado que salvaba la honra del ejército abandonado por sus capitanes.

El espíritu democrático, adormecido, que no muerto, se reanimó súbitamente; el desfallecimiento trocóse en fortaleza, la desesperacion en esperanza, y todos los hombres de buena voluntad volvieron los ojos á don Manuel Ruiz Zorrilla.

Aquellos que en los momentos de peligro elevaron á virtud el silencio, permaneciendo bajo el cielo español, mártires de su amor pátrio, sacaron más tarde la cabeza con precauciones de raton asustadizo, y comenzaron á crear dificultades y poner embarazos al hombre que tan ruda leccion les habia dado pero al cual debian respeto y gratitud por ocupar valerosamente el puesto encomendado á su custodia.

Desde entonces, á cada paso y con cualquier pretexto, los antiguos jefes de la democracia predican intransigencia y exclusivismo frente al hombre que busca y desea la union con todos, y como si aquí hubiéramos olvidado la historia contemporánea, nos hablan de integridad de principios, de pureza de dogmas y de todo aquello que arrojaron por la ventana desde el poder, y tratan de encerrar en cuatro fórmulas de escuela el espíritu ámplio de la democracia.

En cambio, la juventud nacida á la vida pública despues de aquellos dias de triste recordacion, en que los demócratas se destrozaban unos á otros con encarnizamiento inexplicable, llena de esa sávia vivificadora y fecunda que tan grandes empresas acomete y de esas nobles aspiraciones que excluyen las mezquindades de la envidia, esa juventud se agrupa en torno de D. Manuel Ruiz Zorrilla y con el entusiasmo de la conviccion lo reconoce como jefe.

¿Quién protesta contra esto? ¿Acaso los conservadores? No; que ellos saben bien que las jefaturas de partido pertenecen de derecho al que las gana, no al que las mendiga. Protestan los que no supieron ó no quisieron aplicar sus teorías, y gastaron en once meses una forma de gobierno, sin salvar del naufragio ni lo que Francisco I de la batalla de Pavía.

Pero que protesten; nada importa D. Manuel Ruiz Zorrilla es hoy, y siguiendo por el camino que va lo será mañana, el jefe de la democracia española. Y lo es, porque sus antecedentes liberales y revolucionarios lo abonan; porque supo colocarse dignamente á los comienzos de la restauracion, lo que ninguno hizo; porque predica la paz y la concordia entre los republicanos; porque en estos tiempos de moral política acomodaticia, y de benevolencias inocentes ó interesadas, ha permanecido puro; porque no ha desconfiado ni desconfía del porvenir; porque tiene partidarios inteligentes y apasionados; porque la opinion le ha dado la jefatura, y porque si no se la hubiese dado, él, parodiando á Napoleon, tendria derecho á exclamar:

«Encontré la jefatura de la democracia en un lodazal, y me la adjudiqué para que no se perdiera.»

(De *El Motin.*)

EN COMPLETA DESCOMPOSICION.

En estos momentos sin ser pesimistas podemos augurar que estamos amagados de próximo cataclismo.

La descomposicion del gobierno es tan marcada que ni aun sus órganos en la prensa pueden disimular el mal humor que les produce el desenlace que ya preveen de esta situacion rodeada de peligros y expuesta á perecer al más ligero vaiven. En este estado no queda más remedio á la fusion agonizante que proveerse de salvavidas, porque la caida ha de ser mortal y de trascendentales consecuencias.

No era bastante á los Sagastas y Martinez Campos para correr el riesgo del descrédito la sorpresa de los últimos sucesos, ni las medidas á que estos han dado lugar adoptadas con incalificable ligereza; era preciso que de entre el seno de ellos mismos surgiera nuevo conflicto y así ha sucedido en efecto. Cuando ménos se esperaba y cuando ya la opinion pública pretendia convencerse que nuestro Embajador en Paris habia sido todo lo hábil, activo, práctico y previsor en *pesquisas, componendas* y demás gestiones que dán seguridades y patentes de consumado diplomático, sale de improviso la revista *Les Matinées Espagnoles* con una série de acerbos ataques contra el Sr. Fernan-Nuñez dirigidos nada ménos que por el Subsecretario de la presidencia del Consejo, señor Rute. Como no podia menos de suceder, esto no ha sentado bien á nuestro Embajador y de aquí el que inmediatamente y por telégrafo haya anunciado su dimision, cuyo acto en estas circunstancias enmaraña de tal manera la madeja que no es posible poder desenredarla.

Completamente envueltos hoy en la mayor anarquía, sin Jefe de Estado, ni regencia que le reemplace y sin gobierno previsor; ¿qué suerte seguirá la dimision del señor Fernan-Nuñez? ¿será la misma deparada al fusionismo vacilante? No cabe la menor duda: errante, de uno á otro lado buscará punto de reposo en la primera estacion de su trayecto y desde allí podrá percibir el ruido de veloz locomotora que conduce las dimisiones de todos los ministros, obligadas por la imperiosa necesidad que el país siente de recobrar su tranquilidad arrebatada por temerarios propósitos, imposibles de sostener en momentos supremos como los que estamos atravesando.

Difícil es, pues, la situacion actual: el gobierno ha pretendido impunemente jugar con el país á su antojo, ha creido que encerrado entre paredes ricamente tapizadas podia esconder todas sus miserias y eternizar mejor su existencia y se ha equivocado lastimosamente; el pueblo de hoy no es aquel que sin conciencia y fanático corria á reemplazar las bestias para conducir en carroza á un Rey ingrato, sin corazon, ni sentimiento alguno de pureza; es el pueblo digno que viene luchando sucesivamente por su autonomía, el que en tiempos de gran poderío sabia consignar á cada paso en la historia de la humanidad hechos varoniles que hoy nos sirven de ejemplo para humillar á los déspotas que quieren arrebatarnos nuestros derechos y negarnos hasta el agua y el pan, creyendo ¡insensatos! que porque nos consideren ilegales pueden jugar con nosotros cual si fuéramos inocentes corderos.

El pueblo de hoy quiere ser soberano y lo será.

No consiente ni que se le humille, ni que se le escarnezca ni que se le ponga como carne de cañon para que se satisfagan los deseos de ciertos malos españoles que quieren entregarle atado de piés y manos al autócrata gobierno aleman.

Ya es hora de que el leon sacuda su sedosa melena y arroje léjos de sí á tanto *zángano* como á su sombra vive explotando al país y conculcando la justicia.

MADRID.

17 Setiembre.

La Patrie recibido ayer en Madrid, publica una noticia de sensacion. Da cuenta de un complot tramado contra la vida de D. Alfonso á su paso por Paris en direccion á Alemania. Dice así:

«Ciertos socialistas españoles se dirigieron á

París, contando con el apoyo de socialistas franceses, para cometer su crimen.

»Avisada la policía por el gobierno de Madrid, adquirió en efecto la certidumbre de que se preparaba un atentado contra la vida del jóven monarca, y en su consecuencia adoptó medidas que felizmente conjuraron el infame complot. El rey fué, por decirlo así, secuestrado por los fieles españoles que le acompañaban en su viaje, y cuando S. M. se dirigió á la estacion del Este para marchar á Munich, la administracion organizó un servicio de vigilancia á fin de aislarle de la muchedumbre en la cual podian encontrarse los asesinos.»

En la misma noticia consigna la contestacion del rey al anunciarle el embajador de España que se habia tramado un complot contra su vida:

«—Sé que por mi oficio de rey, estoy destinado á ser blanco del puñal de los asesinos, pero no les temo.»

Ahora los periódicos ministeriales se servirán decirnos lo que haya de falso ó de cierto en lo que refiere *La Patrie*.

Para nosotros, y lo mismo para el *Clairon*, *L' Opinion National* y otros periódicos de París, todo es pura fantasía de *La Patrie*.

—

Muy pronto, segun nuestros informes, aparecerá en la *Gaceta* un documento de interés, que á estas horas debe tener ya terminado el Sr. Ruiz Capdepont, fiscal del Tribunal Supremo de Justicia.

Nos referimos á la *exposicion* que por la nueva ley de procedimiento está obligado á presentar anualmente dicho elevado funcionario y en que habrá de consignar las instrucciones más importantes que haya trasmitido á sus subordinados y las reformas que á su juicio convenga introducir para el mejor servicio.

Hemos oido hablar con elogio de dicho documento, porque se hacen en él varias indicaciones dignas de tomarse en cuenta.

—

Los señores Cánovas del Castillo, Romero Robledo, marqués del Pazo de la Merced y demás conservadores que van á Galicia, saldrán de Biarritz el miércoles 19; dormirán en Lugo el 20; el 21 en la Coruña; en Santiago el 22; el 23 en Villagarcía; en Pontevedra el 24; en Vigo el 25 y el 26 en Bayona, en donde está el palacio del señor Elduayen.

Allí permanecerán algunos dias y en los primeros de octubre regresaran á Madrid.

—

No es exacto que el señor Rute se proponga trasladarse por ahora á París, como han dicho varios periódicos. Por el contrario, piensa permanecer en Madrid hasta mediados de octubre próximo, pues aunque de hecho cesa como subsecretario, continuará de derecho investido con aquel carácter hasta que regrese el rey y firme el correspondiente decreto.

Esta circunstancia le impone el deber de permanecer en Madrid, si bien dejará de concurrir asiduamente á su despacho por razones de delicadeza que están al alcance de todo el mundo.

Es probable que el señor Rute, tan pronto como se halle completamente desligado de responsabilidades oficiales publique en *Les Matinees* algunos artículos interesantes.

—

Ayer conferenció con el señor presidente del Consejo de ministros una comision de autores y actores muy distinguidos, compuesta de los señores don José Valero, don José Mata y don Emilio Mario, á título de artistas y de los señores don Leopoldo Cano, don Valentin Gomez, don Ceferino Palencia y don Enrique G. Bedmar, en nombre propio y en el de los escritores que hoy dan mas lustre á las letras dramáticas castellanas.

La conferencia fué como una especie de preliminar amistoso é íntimo—sin carácter oficial y público—de otras gestiones, que sin duda, encaminarán la actividad de importantísimos elementos á la rehabilitacion y prosperidad del teatro nacional.

Estas gestiones, que no entrañan carácter alguno de hostilidad á empresas determinadas y á intereses creados,—respetables, por ende, y ajenos á la importante cuestion de que se trata—se traducirán muy pronto, segun nuestras noticias, en una exposicion de espíritu y carácter muy levantados, que dará orígen, á juzgar por lo que ayer manifestó el señor Sagasta, á medidas y acuerdos que indudablemente serán acogidos con aplauso por la opinion pública y por los amigos de la cultura nacional.

LO DE CALATAYUD.

(De *La Voz Montañesa*.)

Me han enterado ya del tremebundo
cisco, que entre el alcalde y entre el clero
dando escándalo al mundo,
se armó en Calatayud. Contarlo quiero.
El alcalde que es hombre tan sensato
como son ignorantes los sotanas,
dispuso que á rebato
no pudieran tocarse las campanas;
porque entre todas las barbaridades
que hacer suele y decir el bando neo,
la mayor en aldeas y ciudades
es la de conjurar las tempestades
al son del campaneo!
No tardó en presentarse una tormenta
de esas que dán al ánimo pavuras
y obrando por su cuenta
cuatro señores curas,
la órden municipal contraviniendo
y de su estupidez alarde haciendo,
se tomaron el ímprobo trabajo
de mover en los bronces el badajo,
creyendo los grandísimos bodoques
que solo con oir aquellos toques
iban las nubes á tomar soleta
como don Cárlos Siete en Oroquieta.
El cura que esto crea se equivoca
aunque suelte en latin una retahila,
pues mientras él está *toca que toca*,
está la tempestad *baila que baila*,
y gracias que á más de eso,
de la torre algun rayo no haga escombros,
y á él le divida el *queso*
que Dios le colocó sobre los hombros!
Fué el caso que, despues, viendo el alcalde
que su medida resultaba en balde
por los brónceos estruendos
de los cuatro preshíteros berrendos
les echó, por bajarles el humillo,
cuatro multas sencillas,
y esto es lo que produjo el caramillo.
¡Castigar á los curas el bolsillo,
es igual que ponerles banderillas!
Entonces el obispo salió al quite,
puesta la mitra ya de medio lado,
para dar al alcalde un buen envite;
y en contra del Prelado
el alcalde que de ello se alboroza,
llama al Gobernador de Zaragoza.
Pero este es fusionista
y siendo fusionista no es estraño
que á resolver de plano se resista
de su buen nombre en daño,
y á varones de ciencia
les haya ido con la impertinencia
de que informen, si de ello tienen ganas,
—á fin de que él resuelva en su oficina—
si es conveniente ó no que las campanas
toquen cuando en el cielo hay tremolina.
De manera que queda demostrado,
como verdad que á nadie ya se esconde,
que aquel gobernador sagastizado
ha oido campanas sin saber en dónde!
En vista de tan grande *campanada*,
cuando lleguen los trenes de pasada
á la estacion aquella, si hay trasbordo,
dirá un mozo con voz descompasada:
¡Calatayud! ¡Media hora de parada
y campaneo gordo!

Crónica local y general.

Para que todo sean irregularidades, ágios, embrollos y merienda de negros; para que el monárquico no fusionista y el republicano de todos matices no vea en la conducta de ciertos funcionarios públicos más que el afan de enriquecerse á costa del prójimo, para que todo esto no suceda con escándalo de blancos y negros, de propios y extraños, está ahí el señor Director de la Deuda pública, del Tesoro ó de no sabemos qué centro directivo, que intenta y lo vá consiguiendo, convertir las oficinas de Hacienda de las provincias en otros tantos establecimientos de venta de impresos, en donde, que quieran, que no quieran, se obliga á las corporaciones y á los particulares á proveerse, prévio el pago del precio que de motu propio ha fijado, de los documentos necesarios para solicitar la baja ó el alta en una industria, cobrar este ó el otro crédito, evacuar esta ó la otra diligencia, etc. etc.

La prensa independiente de Madrid y de provincias y con ella las personas amantes de la justicia, han protestado enérgicamente contra el ABUSIVO proceder de las oficinas centrales ordenando á las de provincias no admitan para la conversion de la antigua renta de 3 por 100 más facturas que las impresas en Madrid, ignoramos por quién, pero que no son mejor que las que cualquier imprenta puede facilitar al público á más bajo precio.

Y las protestas justas no han sido atendidas, y no tan solo no han sido atendidas sino que para «remachar el clavo» y probar que vá contra viento y marea, el mismo director que antes dictara una disposicion tan arbitraria y tan ilegal, se ha descolgado con otra ordenando á los Interventores de Hacienda rechacen las facturas que para cobrar los intereses que vencen el próximo trimestre presenten los Ayuntamientos ó sus apoderados, siempre que las tales facturas no sean de las oficiales que facilitarán dichos funcionarios, prévio el pago del precio fijado por la Direccion.

Siguiendo este sistema, concluirán por cerrarse todas las imprentas y por ser el fisco el único industrial. Esto no se habia visto nunca; estaba reservado al señor Sagasta ó á sus empleados, que para el caso es igual; esto dice bien á las claras que para el gobierno ó para el empleado que tan inconvenientemente cumple con su deber no hay más justicia que la del embudo, ni mejor disposicion que la que tienda á proporcionarle algunos miles de pesetas con perjuicio de los impresores todos de toda España y de los municipios y corporaciones que pueden, si se administra justicia, comprar con su dinero los impresos dónde y cómo mas les acomode.

—Segun nos escriben de Dénia, al leer en la *Gaceta* de Madrid el edicto anunciando la subasta de las obras de limpia de aquel puerto, dispuso la autoridad local celebrar tan fausto acontecimiento con repique de campanas y músicas que recorrieron las calles de la ciudad.

Al diputado por aquel distrito Sr. Laussat, se le obsequió con una brillante serenata, y los salones de su casa se vieron invadidos por los individuos que componen el Ayuntamiento, la junta de Obras del puerto, comisiones de otros centros y gran número de personas notables de aquella rica poblacion, que pasaron á manifestarle su reconocimiento.

—Llaman poderosamente la atencion del público las magníficas fiestas que han organizado los vecinos de las calles del Cid, Pelota, Limones y Desamparados y que se están celebrando con gran animacion y concurrencia. Por el lujoso programa que las detalla, hemos sabido con satisfaccion que la caridad no ha sido olvidada por los iniciadores de dichos regocijos populares; pues ya se han repartido 150 libras de pan á los pobres y se dispondrán otras 100 para distribuirlas el último dia de los festejos, lo cual no podemos menos de aplaudir, felicitando á la comision que de una manera tan digna ha sabido interpretar los sentimientos de sus vecinos.

Las vistosas colgaduras, banderas y gallardetes con que se han adornado las calles, así como la magnífica iluminacion á la veneciana, producen un efecto sorprendente.

La banda de música *La Lira* deja oir por las noches sus armoniosos acordes, ejecutando las mejores piezas de su repertorio. Por las tardes, y al son de la tradicional *chirimia*, tienen lugar corridas de pollos, juegos de cucaña y otros, cuyos premios se disputan esforzados competidores.

No hay para qué decir qne el reparto del clásico *pan quemao* se llevó á cabo con la solemnidad de costumbre, y por cierto que no en balde goza de verdadera fama el confeccionador del mismo, pues al hacer los honores á la *pasta popular*, nos hemos convencido, por propia experiencia, de que no se puede pedir más.

Las danzas que se preparan para los dias 20, 21 y 22 del actual, prometen ser magníficas; sabemos que han accedido á tomar parte en ellas gran número de bailadoras que á su indisputable gracia reunen la proverbial hermosura de las hijas de ese rinconcito de Alicante que no en balde se apellida *lo millor de la millor terra del mon*.

Repetimos nuestros plácemes y deseamos que terminen las fiestas en medio del órden que se viene observando y que revela como siempre la cultura de nuestro pueblo.

—La política local yace en el mas completo marasmo.

El Graduador se entretiene en hacer una mezcolanza con el nombre del rey, Cánovas, Sagasta y Terol, á quien por lo visto, considera á idéntica altura el órgano de los posibilistas.

De este último político, como de costumbre, habla pestes el colega, echándole sobre los hombros la pesada carga de todos los desafueros, torpezas y escándalos, cometidos Dios sabe por quién y cuándo. No santificamos al jefe de los fusionistas alicantinos, pero encontramos fuera de lugar tan apasionados é injustos ataques.

* *

Diputados provinciales que no son *chicha ni limoná*, dice *El Graduador* que hay, y esos añade son los que prefiere el Sr. Terol, ¿por quién lo dirá el colega? Convendria que se supiese.

Tambien ¡Oh prodigio! habla *El Graduador* de amigos de D. Federico Bas, que con sus votos y su patriotismo, colocaron al Sr. Terol en momentos dados, en el sitio que ha ocupado hasta hace un mes.

Las cosas del diario posibilista hay que tomarlas á broma, porque no hace tanto que el mismo panegirista hoy del Sr. Bas, negaba á este patriotismo, reproducia artículos de un periódico de Villena en contra suya, y daban miedo los comen-

tarios que escribia. ¿En qué consisten esas evoluciones tan descaradas? En verdad os digo que no lo entendemos.

.˙.

Presupuestas las anteriores noticias, bastará decir, que la chanza es un hábito del alma en decir y oir cosas jocosas con la mediocridad que conviene en la conversacion de personas honradas y corteses.

El hábito deficiente de esta virtuosa mediocridad, se llama rustiqueza, y conste que no aludimos á nadie, por más que *El Pschut* al *Graduador* se dirigió en términos que el periódico posibilista debió leeer, pero que parece mentira haya dejado pasar en silencio.

.˙.

Dice *El Graduador* tambien que, dada la manera de ser del Sr. Terol, hay necesidad de apartarse de su lado, negándole su amistad como necesidad suprema y absoluta.

Esta afirmacion de nuestro colega vale un imperio. El caso es que el aludido se preguntará de seguro pensando en el valor de ciertos halagos ¿es mejor tener amigos ó no tenerlos? Porque la amistad es un lazo fuerte, y todo lazo quita al que ata libertad. No hacen poco los ojos en llorar los propios males, sin haber de llorar los agenos. Si por mitad eres de otro, luego por mitad no eres tuyo; y el que no es todo suyo, no puede ser libre.

Recordemos sino los pactos patrióticos del *Graduador*, aquellos elogios al Sr. Lopez Somalo que despues se tornaron amargas censuras, y aquellas tremendas recriminaciones del *Graduador* contra los conservadores con quienes está ahora á partir un piñon.

Grandes filósofos defendian que le era mejor al político no tener amigo, que tenerlo: porque el que es superior á todos, á ninguno debe estar sujeto.

.˙.

Bien cara pagó su complaciencia hácia el posibilismo el Sr. Lopez Somalo; bien cara la ha pagado tambien el Sr. Chorro; bien cara la está pagando el Sr. Terol, bien cara la pagará en su dia el actual gobernador civil Sr. Baeza.

En suma, inconstante en todo *El Graduador* y desemejante de si mismo; ya todo corazon, ya sin él; ya mas que periódico republicano, ya menos que periódico ministerial vergonzante, ya amenazador, ya rendido: pavoroso en el asalto, despavorido en la fuga; insolente en la victoria, abatidísimo en la pérdida, pasa, sin medio de las palabras jactanciosas, á los hechos inverosimiles; y del extremo de la temeridad, al extremo de la timidez.

.˙.

La Libertad hace notar la nueva evolucion del Sr. Castelar. Lo sentimos por el colega, que va á ser rectificado por *El Graduador*, que no quiere ver la inconsecuencia de su jefe, ni la suya.

—El 17 continuaron las oposiciones para la plaza de médico del Hospital de San Juan de Dios, en un local del mismo. Los opositores señores don Isidro Salazar y D. Estéban Sanchez, les cupo el primer turno para el reconocimiento de una niña de 14 años. El primero hizo la historia de la enfermedad por medio de un correcto discurso. El segundo le presentó algunas objeciones, pero en la generalidad se mostró conforme con el diagnóstico del primero.

El segundo turno lo consumieron los señores don Silvio Escolano y D. Pascual Perez, habiendo demostrado ámbos apreciables jóvenes ser médicos concienzudos; pues los dos demostraron tener conocimientos profundos de la ciencia á que se dedican.

Ayer fué el último ejercicio, en el cual hicieron autopsia á un cadáver. Mañana nos ocuparemos de ello; pues la hora avanzada no nos permite hacer una revista circunstanciada de este ejercicio.

—En honor á la verdad, debemos decir que con efecto el Sr. D. Alejandro A. Garcia, regidor síndico, pidió en el último cabildo del Ayuntamiento que la sesion fuese pública.

Esa actitud no es turbia, por más que diga *El Graduador*, á quien rectifica esa afirmacion de *La Libertad* de ayer.

—¿Qué se trató en secreto? pregunta ayer *El Constitucional Dinástico.*

Pero, hombre de Dios, ¿tiene usted mas que preguntárselo al Sr. Mandado?

—*El Constitucional Dinástico* dice que se han secado dos palmeras en el paseo de la Esplanada y llama la atencion del Sr. Mandado.

Está el presidente del Ayuntamiento ocupado en otros asuntos de importancia, para que atienda la indicacion del tercer órgano de su partido.

Tiempo perdido.

—No cree *La Iberia* que el señor Montero Rios haya sido obsequiado en Pontevedra por cien correligionarios, número de izquierdistas que supone superior al que puede rebuscarse en toda Galicia.

Ya se asustó del todo *La Iberia*.

Y suponemos no ha de pasar mucho tiempo el susto en el poder.

—Cortamos de *El Estandarte*.

«Ojo á los periódicos.»

Dice *El Progreso*.

«Ha circulado un rumor de esos que siempre se confirman por desgracia. Se dice que varios periódicos de Madrid y algunos de provincias, en particular los de Valencia, serán llevados á los tribunales ordinarios.

D. Práxedes dijo en cierta ocasion:

«Matareis la prensa; pero no el pensamiento, que es superior á los poderes de los tiranos.»

¡Ah liberal!»

De pega.

—Las furias centralistas se han desarrollado contra el ministro de la Gobernacion, por no haber iluminado su residencia oficial con motivo del santo de la princesa de Asturias.

¡De qué *grandezas* se ocupan los centralistas!

—De *El Progreso*.

«*El Correo* sobre la dimision del duque de Fernan-Nuñez:

«Aquí lo que hay que ver es que el gobierno por un concurso fatal de circunstancias, se ha debilitado bastante; y en estas condiciones, recibe la dimision de un funcionario tan digno y tan difícil de reemplazar (si este caso llegara, que no esperemos llegue), como el señor duque de Fernan Nuñez, lo cual tiene que quebrantar o más, contribuyendo esto á embarazar los pasos de la situacion.»

Si, vaya que á perro flaco...

En este asunto el gobierno sale quebrantado, pero dicen que el duque sale harto.»

Pues que se completen y en paz, á ver si asi quedan todos contentos.

—Los periódicos de París se ocupan estos dias de una extensa historia de la vida real y que pudiera servir de interesante argumento á una novela de sensacion.

Hé aquí como relataban los hechos ayer, en una reunion de desocupados, de esas que hacen sus comidillas cotidianas con esas cosas:

Hace unos seis años, una mujer llamada Luisa apareció asesinada en su domicilio. Esta mujer habia estado viviendo maritalmente hacía algun tiempo con un tal Lambert. La lucha entre el asesino y su víctima debia haber sido terrible á juzgar por algunas señales encontradas en el cuerpo de esta, y sin embargo, los vecinos no habian oido ruido alguno, ni advertirdo síntoma alarmante ó sospechoso.

El Sr. Lambert en quien naturalmente habian recaido las sospechas fué preso y poco despues puesto en libertad porque las diligencias del sumario nada arrojaban en contra suya.

Asi probablemente habrian quedado las cosas, si hace pocos dias no se hubiera presentado al juez una mujer que hizo la siguiente declaracion: «Hace dos años me casé con un francés llamado Lambert que en Suiza ejercia el oficio de peluquero, el cual habia pasado cuatro años en Alemania. A pesar de que muy pronto comenzó á darme mala vida, lo hubiese soportado todo si no hubiese sabido que ese miserable antes de emigrar á Alemania habia cometido un asesinato en París.»

Segun la declarante, su marido se habia apoderado de algunos valores de su víctima, los habia negociado en Alemania, y con lo que le produjeran habia puesto una peluquería.

Como es natural, el juez ha ordenado abrir el sumario enseguida y para Suiza han salido dos agentes de policía encargados de la prision del peluquero Lambert. ¡Quién habia de decir á este que tan caro iba á pagar el haber maltratado á su mujer!

REMITIDO.

Alicante 18 Setiembre de 1883.

Sr. Director de LA UNION DEMOCRATICA.

Muy Sr. mio: Dándole á Vd. anticipadamente las gracias, suplico de su bondad tenga á bien insertar en el periódico de su digna direccion, el rasgo de honradez llevado á cabo por el dueño de los Baños de mar denominados *La Confianza*, Don José Berruti y Diaz.

Habiendo yo visitado los baños de la propiedad de dicho señor, tuve el descuido de dejarme olvidados allí seis mil reales en billetes de banco que guardaba en una cartera sin que al darme cuenta de el estravio recordase dónde y cuándo fue perdida la suma que constituia un insentivo respetable y que por su valer no creí ya volver a recobrar nunca.

Sin embargo, trascurridas ya seis horas y habiendo acudido á dichos baños, me sorprendió agradablemente la noticia de que habia sido encontrada la cantidad y más que esto en devolucíon inmediata, lo cual no podré nunca agradecer bastante ni dejar de encomiar rasgo de tal honradez que yo me atravo á hacer público para testimoniar de este modo mi gratitud y poner de relieve el carácter íntegro de Don José Berruti y su señora Doña Remedios Rameta.

No dudo, Sr. Director, que publicará usted estas cortas líneas inspiradas por el sentimiento.

Quedando suyo afectísimo,

German Pina.

ALICANTE.—1883.

Imprenta de Antonio Seva.

Plaza del Progreso, núm. 5.

SECCION DE ANUNCIOS.